

Vida Marianista

N.º 41 - Junio 2004



- *Bodas de oro del colegio de Nuestra Señora del Pilar de Valladolid*
- *Encuentro con Luis Aranguren: Voluntarios a fuego lento*
- *Nueva Fundación en Filipinas*

Creciendo en la red

Comencemos el editorial dando una feliz noticia, deseada desde hace tiempo por todos los que hacemos y apoyamos a nuestra revista: **VIDA MARIANISTA ya está en la red**, en Agora Marianista, sección publicaciones. (la forma más directa de acceder es escribir: www.marianistas.org/publicaciones/index.php). El número 40 empezó en pruebas, pero esperamos que a partir de ahora se editen simultáneamente las dos versiones, la digital y la de papel. Poco a poco se van a ir colgando los números ya publicados para que puedan ser consultados libremente y funcionen como un archivo hemeroteca. Aprovechando la ocasión, desde esta tribuna queremos dar las gracias a todas las personas anónimas que hacen posible que VM mejore día a día, sobre todo el personal del Grupo SM, que con profesionalidad exquisita y mucho cariño terminan la producción final de la revista. Y concretamente en lo que respecta a la versión digital, hay que mencionar el ánimo y empeño de José Eizaguirre, las facilidades de nuestro editor José Ramón Sebastián de Erice y la realización final de David Rodríguez, del Grupo SM.

VIDA MARIANISTA ya está en la red, en Agora Marianista, sección publicaciones. La forma más directa de acceder es escribir: www.marianistas.org/publicaciones/index.php

La presencia en la red es un signo más de los tiempos, a los que la Familia Marianista siempre ha estado muy atenta. Y si no, daos un paseo virtual por Agora Marianista, el portal de la Familia Marianista en España (www.marianistas.org), y comprobaréis la animación y vida que tiene. Somos miles los que nos estamos acostumbrando a no dejar pasar mucho tiempo sin conectarnos a nuestra página web. En el pasado mes de abril Agora tuvo una media de ¡13.500 visitas diarias!, algo así como una transferencia de información suficiente para llenar más de 72 CD-Rom o 33.500 de los ya casi obsoletos disquetes. Con ello nos situamos como una de las páginas cristianas más importantes de España.

Entre las diversas secciones que se pueden encontrar en Agora están las de Noticias y Publicaciones, Justicia y Paz, Grupos de Fe, Foros de Debate, Chat, Taizé, Pastoral, Adela y Chaminade... y un montón de recursos para la vivencia y experiencia de la fe como imágenes religiosas, dinámicas de grupos, música, Biblia, etc. Esta enorme diversidad ha convertido a Agora en una referencia ineludible para cualquiera que se sienta familia marianista y tenga acceso a internet.

Podemos afirmar sin duda alguna que Agora es hoy uno de los principales medios de comunicación de la Familia Marianista de habla castellana, cuyo crecimiento imparable augura, entre otras cosas, el reforzamiento de los vínculos y de la comunidad de fe que formamos todos. ¡Ánimo y a seguir creciendo!

Nuestra portada

En el número anterior de la revista pusimos en marcha una idea que por los comentarios llegados a la redacción parece que ha gustado: pedir a artistas gráficos vinculados de alguna forma con la Familia Marianista que crearan algunas portadas de VIDA MARIANISTA. Inauguramos con el simpático Padre Chaminade dibujado por José Luis Cortés, y en este número contamos con la obra "La figura de Madre Adela en misión en el Brasil", de Sidney Matias, miembro de la fraternidad Vigor Marianista de Campinas (Brasil), en la que nos ofrece un particular retrato de la Madre Adela. Según sus propias palabras: "Intenté expresar en versos de forma plástica los colores vivos de nuestro Brasil, nuestro calor humano, nuestra fauna y flora, la sencillez y arquitectura de nuestras casas populares y la fragilidad de un pueblo oprimido. En este cuadro, la figura de Madre Adela confirma que Dios no deseó que fuésemos un lugar secundario en la gran obra de la vida".

PORTADA: "La figura de Madre Adela en misión en el Brasil", cuadro de Sidney Matias

Vida Marianista

Junio 2004
N.º 41

- 2** LA PÁGINA ESPIRITUAL
¿Piedad filial o alianza con María?
Eduardo Benlloch, SM
- 4** NOTICIAS
Bodas de oro del colegio de Nuestra Señora del Pilar de Valladolid y reunión de antiguos postulantes
José M.º Gil, SM
Nuevo Centro "Fernando Ortiz"
Luis Ruiz del Árbol
Un sueño hecho realidad
M.º Concepción López, FMI
Chaminando 2004
Antonio González Paz, SM
Reunión de Delegados de la Fundación Santa María
- 8** ENCUENTROS
Luis Aranguren: Voluntariado a fuego lento
Chema González Ochoa
- 11** MARIANISTAS LAICOS
IX Semana de formación para profesores. Lardero (Logroño)
Ana Cristina Corrales
El carisma desde la medicina
Cecilio González Espejo
- 13** MISIÓN MARIANISTA
Fundación de la Compañía de María en Filipinas
Pablo Rambaud, SM
- 14** EXISTENCIAS DE EJEMPLARES DEL SERVICIO DE PUBLICACIONES MARIANISTAS (SPM)
- 16** MEMORIA VIVA
Marianistas en Marruecos (IV): Tánger
Antonio Gascón, SM
ORACIÓN
Naturalidad
Ana M.º Pedrosa, FMI

Director: José María González Ochoa. **Equipo de redacción:** Enrique Aguilera, Eduardo Benlloch, Antonio Gascón, Ana María Pedrosa, Lourdes Otaegui. **Edición:** José Ramón Sebastián de Erice. **Diseño:** Alfonso Ruano. **Maqueta:** Equipo SM. **Impreme:** Grefol, S.L. **Depósito legal:** M-16880-1993. **Edita:** Servicio de Publicaciones Marianistas. Impresores, 15 - Urb. Prado del Espino. 28660 Boadilla del Monte (Madrid).

Para cualquier consulta o sujeción, dirigirse a: Chema González Ochoa, Fundación Santa María. General Moscardó, 3 - 2.º - 28024 Madrid.

¿Piedad filial o alianza con María?

Eduardo Benlloch, SM

Confieso que tengo una gran admiración por el P. Joseph Simler, cuarto Superior General de la Compañía de María. Y eso, por muchas razones, que algún día explicaré por escrito, porque ya las he expresado con vigor repetidas veces en mis exposiciones orales. Además, declaro gozoso que mi admiración, a medida que profundizo en el conocimiento de la persona y de la obra del P. Simler, es cada día mayor. Esto no me impide plantearme una cuestión, porque, sin ninguna duda, fue él quien acuñó la expresión **piedad filial. Esta expresión tuvo un momento de esplendor en nuestra tradición espiritual, pero hoy resulta problemática.**

Piedad filial

Recuérdese la famosa frase del artículo 293 del Capítulo XXX, del libro I de las Constituciones de la Compañía de María de 1891, que se debe a la redacción personal del P. Simler:

Lo que para la Compañía de María es como el don de Dios, lo que constituye su fisonomía y forma su sello distintivo, es la piedad del todo filial para con la bienaventurada Virgen María.

¿Dónde radica el problema?, podrá preguntar alguno. En primer lugar, porque la expresión **piedad filial**, tal cual, no se encuentra en el P. Chaminade. En segundo lugar, porque, a partir del P. Simler, se origina en la tradición espiritual marianista una relectura del pensamiento más original del P. Chaminade, que puede derivar por derroteros no exentos de riesgos.

Sigo reconociendo que el Capítulo XXX de las Constituciones de 1891 despertó en la Compañía de María un gran entusiasmo. Pero la exposición de nuestra espiritualidad, que se centró en la **piedad filial**, se fue desarrollando con una ascendente inflación. El P. Simler habló sólo de la **piedad filial** como nuestro don de Dios. Luego se da un paso más, y no pequeño, porque se termina hablando del **voto de estabilidad** como nuestro don de Dios. Prueba de este itinerario es el libro del P. Émile Neubert, SM, *Notre don de Dieu* (Mame, 1954), que se tradujo en español con el siguiente título: *Nuestra piedad filial mariana* (Ediciones SM, 1962). El exponente más claro y más divulgado de esta postura es el libro también del P. Émile Neubert, *Mi ideal, Jesús Hijo de María*. ¿Dónde están los inconvenientes de esta explicación de nuestra espiritualidad marianista?

- Esta exposición tiende a hacer del voto de estabilidad, que profesamos los religiosos y las religiosas marianistas, una consagración personal y directa a la Santísima Virgen, y en eso consistiría nuestro don de Dios. Incluso los más radicales defensores de esta teoría vieron las dificultades de orden canónico y teológico que en-

trañaba. Por eso recurrieron con repetidas consultas a la Santa Sede. El Vaticano negó tajante y constantemente esta interpretación de nuestro voto de estabilidad. Nuestro voto de estabilidad es un voto de permanencia y fidelidad en la **Compañía de María**. Indirecta y comunitariamente es una consagración a María, porque se trata de la Compañía de María, es decir, una Compañía que es **de María**.

- Al insistir en una consagración personal, se olvida el carácter esencialmente comunitario de la espiritualidad marianista. Además, al hacer consistir esa consagración en una actitud personal puede desembocar en una carga excesiva de sentimentalismo.
- En esta interpretación de la espiritualidad marianista se oscurece la dimensión misionera de nuestra consagración. Tanto es así que, conscientes de ello, sus partidarios tienen que poner a la **piedad filial** un adjetivo y la llaman **piedad filial apostólica**. Este adjetivo y el hablar de la **misión apostólica** de María tienen poco rigor teológico. Sin ninguna duda, María entra en el designio de salvación de Dios con un cometido muy claro; pero la misión de los apóstoles también tiene un sentido muy claro que no se debe confundir. Propiamente, María no tiene la condición ni la misión del "apóstol". Es la madre de Jesús y la madre de la Iglesia, pero no es uno de los doce apóstoles.

Recuperación del pensamiento del P. Chaminade

A partir de los años cincuenta se empieza a recuperar, cada vez con más fuerza, el pensamiento original del P. Chaminade y, al mismo tiempo, va declinando y olvidándose la **piedad filial**. A ello contribuyen una serie de factores, de los cuales recuerdo algunos:

- Los intentos de justificación teológica y canónica de la **piedad filial** y del voto de estabilidad como consagración directa a la Santísima Virgen se saldaron siempre en fracasos.
- Se empiezan a publicar, a divulgar y a estudiar los escritos mismos del P. Chaminade. Varios seminaristas



hacen tesis doctorales sobre el pensamiento y la doctrina del P. Chaminade. El P. Joseph Verrier guía con su enseñanza un conocimiento directo del fundador, al que ahora se puede acceder con mayor facilidad.

- Es evidente que el P. Chaminade tiene una clara exposición de la **Alianza con María**, inspirada en la espiritualidad bíblica. Baste recordar la meditación 5.^a del Retiro de 1817 y la meditación 12.^a del Retiro de 1819.
- Creo que el exponente más claro de esta tradición recuperada es la nueva Regla de Vida de la Compañía de María, de 1983. (Véase especialmente *Nuestros orígenes*, los artículos 5, 6, 7, 8, 14, 15, y el capítulo V.)

La alianza con María

Exponer nuestra consagración a María por modo de alianza, a mi modo de ver tiene muchas ventajas:

- Nos sitúa siempre de raíz en el designio divino de salvación, para descubrir el papel de María en los planes de Dios. Esto supone un fundamento teológico serio y riguroso y una inspiración bíblica muy alentadora. María es la Virgen llena de fe, la Madre de Jesús y nuestra Madre, y la Mujer asociada por Jesús a la obra de nuestra salvación, como Nueva Eva, al lado del Nuevo Adán.
- La Familia de María es una comunidad muy amplia de comunidades que quieren pertenecer a María. De ahí surgen dos consecuencias muy importantes: es muy fácil de aplicar a toda la Familia Marianista (y no como el voto de estabilidad, que sólo puede considerarse en los religiosos y en las religiosas), y en segundo lugar, destaca fuertemente el carácter comunitario de nuestra espiritualidad. La alianza con María la realizamos al vincularnos a un grupo que se inspira en María y quiere prolongar su acción entre los hombres de hoy.
- La alianza con María subraya la dimensión esencialmente misionera que tiene siempre el carisma fundacional del P. Chaminade. Es una alianza con ella para seguir “encarnando” a Jesucristo entre los hombres y para luchar contra el mal en todas sus manifestaciones. María es la madre que enraíza a Jesús en la humanidad y la primera liberada del pecado y de la muerte: inmaculada y asunta a los cielos.

El amor filial a María

Es indudable que Jesús amó con un amor intenso a María, su Madre. Por eso es muy atractivo y estimulante contemplar ese ideal de amor filial a María. Estoy convencido de que la expresión **amor filial** es mucho más rica y auténtica que la expresión **piEDAD filial**. Si hablamos de **amor filial** eliminamos las imprecisiones de contenido y los riesgos que tiene la corriente espiritual de la **piEDAD filial**. Podemos enriquecer además con un motivo sublime nuestra alianza con María. La hacemos movidos por ese amor filial de Jesús a su Madre, como lo dice la actual Regla de Vida de la Compañía de María, en su artículo 6: *Impulsados por el amor de Jesús a su Madre, nos entregamos a Ella.*

Creo sinceramente que debemos vivir nuestra espiritualidad fundamentalmente como alianza con María, porque nos vincula mucho más a nuestro carisma fundacional, pero inspirados por un gran amor filial a María, que tiende a imitar en este aspecto a Jesús. De esta manera podremos encontrar también en el pensamiento del P. Simler muchos aspectos positivos que pueden llevar a mayor plenitud nuestra vivencia personal.

Bodas de oro del Colegio de Nuestra Señora del Pilar de Valladolid y reunión de antiguos postulantes José M.ª Gil, SM

*Parece que fue ayer, pero hace ya cincuenta años que tanto los primeros marianistas como los primeros aspirantes a serlo, novicios unos y postulantes otros, llegaban a la "Quinta Nuestra Señora del Pilar". Para revivir lo que a cada uno corresponde de nuestra participación en esos cincuenta años, el pasado día del Pilar nos reunimos casi quinientas almas en lo que fue **Postulantado**.*

Nos empujaba la idea de reencontrarnos con amigos con los que compartimos los mejores años de nuestra adolescencia. El impulso no venía de una convocatoria de arriba abajo. Procedía de lo más íntimo de cada uno y el objetivo era cordialidad y agradecimiento. Cordialidad que se hizo patente en los abrazos, muchos casi con lágrimas y pulsaciones aceleradas, entre compañeros de pupitre, de clase, de curso, de trabajillos... entre nosotros y nuestros formadores. Y, también, entre nuestros profesores entre sí. Unos asistieron solos. Otros acompañados de sus esposas, que no querían perderse algo de lo que llevaban meses oyendo hablar, aunque estaban seguras de que poco iban a saber de sus maridos durante todo el día.

Había unas salas, debidamente señalizadas, para el primer encuentro por promociones, porque, después de de-

cenar de años sin vernos, las caras cambian... Pero no hicieron falta. Los sentimientos se desbordaron. Ese algo indescriptible que tiene la amistad de los primeros años llenó de apretones contra el pecho, preguntas y respuestas el vestíbulo y los pasillos. Y, enseguida, a pasar revista a nuestro colegio. Los comentarios más abundantes fueron de añoranza. Sentíamos los cambios físicos en el edificio: dormitorios, duchas, salas de juegos, comedores, fregadero, despensa, la enfermería de don Evaristo, de don Manuel... En cada espacio surgía un compañero, un prefecto, un profesor, un capellán, un director. Muchos estaban presentes en las bodas de oro. Otros se unieron con el corazón. Otros, ley de vida, se nos han ido.

Y a todos los recordamos en la eucaristía. No cabíamos en la capilla. Antes, en lo que únicamente pretendió ser un botón de muestra del agradecimiento de todos los antiguos de Valladolid, entrega de placas y menciones a los que se preocuparon y se desvivieron por nosotros, personalizados en don Ángel Chomón, las monjas marianistas, don Segundo Ibabe, las Damas de San José, don Andrés Aguiriano, P. Feliciano Ruiz, don Jacinto Martínez, P. Antonio Gascón. Un acto tan de dentro del corazón, que el silencio con que los asistentes vivimos las breves palabras de dedicatoria anterior a cada entrega sobrecogía. Los cerrados aplausos posteriores sirvieron para relajar la tensión.

La misa, participada y sentida. El P. Antonio Bringas dirigió los cantos, *en latín*. Y Benito Álvarez, *de Pajares de los Oteros él*, tocó el armonio. ¡Honda es la huella de lo que vivimos, también el canto gregoriano, en nuestro Valladolid! Si cincuenta años no han sido capaces de borrarla, nada lo conseguiremos. Y si no, recordar cómo vibraban vuestras voces cantando el Salve Regina.

En el polideportivo compartimos viandas y sobremesa. Es natural que nos reuniéramos por años de convivencia en el postulantado. Pero los



Nuevo centro “Fernando Ortiz”

Luis Ruiz del Árbol



trasiegos de mesa en mesa, ¿te acuerdas?, ¿no me conoces?, ¿pero tú eres...?, no cesaron en las más de cuatro horas que estuvimos allí. Cuatro horas. Se dice pronto. Y se necesita mucho cariño y mucha amistad para llenarlas. Nacieron compromisos de no permitir que volviera a transcurrir tanto tiempo sin verse de nuevo. Unos prometieron juntarse anualmente, otros en sus bodas de plata u oro. Se plasmaron las vivencias en fotos y en toma y daca de direcciones, teléfonos, e-mail. Don José Pérez, como siempre atento a los menores detalles y sin hacerse notar, no paró de tomar recuerdos gráficos. Pero no fue el único. Fuisteis muchos los que llenasteis carretes enteros y los vais compartiendo con los que os relacionáis.

De todas las provincias de nuestra piel de toro, así como de Brasil, Argentina, Chile, Roma..., llegaron adhesiones de antiguos, compañeros unos, profesores y/o ambas cosas otros, amigos cordiales todos. Se encontraban en la absoluta imposibilidad de estar físicamente presentes. Pero querían hacer patente que, en la distancia, participaban de los sentimientos que a todos nos colmaban. Y hacían votos para que ese día se prolongara, en esos contactos a los que todas las promociones os comprometisteis.

Don Jacinto Martínez tomó apuntes, para los anales. Sin su continuado trabajo de cronista, desde 1979, el de don Amideo Palacios y el de los que les precedieron, la confección del **Libro de las Bodas de Oro**, que tantos elogios mereció, hubiera sido mucho más ardua. Gracias. Por cierto, si queréis más libros, pedirlos a don José María Gil, 91 574 02 03, y marianistasm@plalnfa.es

El P. Roa, así le llamábamos, ¿os acordáis?, comentó hace tres años a algunos antiguos que la SM no debía haberlo hecho todo mal, en Valladolid. Tranquilo, P. Juan Ramón. Hicieron y siguen haciendo una labor que no tiene precio. Nos sentimos orgullosos de lo que se nos dio y de quienes nos lo dieron sin pedir nada a cambio. Llegues al rincón que llegues, siempre encuentras a alguien que te dice, con un deje de satisfacción: **“Lo que soy se lo debo a los marianistas. Yo estuve en Valladolid”**.

Una feliz coincidencia nos ha colocado a unos cuantos amigos frente a la historia y frente al futuro. Hace muchos años los marianistas desembarcaron en un barrio de Madrid que se llama Orcasitas. Desde entonces vienen realizando una labor amplia en este barrio y reconocida por todos. Al amparo de la parroquia marianista, muchos jóvenes comenzamos nuestra vocación pedagógica, nos formamos y desarrollamos proyectos que siguen funcionando muy bien hoy en día (grupos scout, Colegio Montserrat, escuela infantil...). La parroquia marianista siguió en el barrio y muchos de nosotros emprendimos caminos diversos, dentro de la educación. Uno de los jóvenes que formaban aquel grupo era Fernando Ortiz. Fernando, como algunos de nosotros, era marianista y vivía en el barrio, y también era un enamorado de la educación.

Decía que todos emprendimos caminos diversos siguiendo el espíritu de lo aprendido en unos años difíciles y magníficos en el barrio de Orcasitas, pero Fernando se nos fue de golpe por culpa de una meningitis y la verdad es que dejó en todos nosotros un vacío tremendo no sólo por la falta del amigo sino por su fuerza, su iniciativa y su especialísimo sentido del humor.

Han pasado ya 28 años desde la muerte de Fernando y hoy nos encontramos de nuevo en torno a su nombre y a su memoria: el club parroquial de Orcasitas en el que comenzamos nuestras actividades educativas se ha puesto de nuevo en funcionamiento para atender a chavales en riesgo.

La sociedad ha cambiado, los problemas de la juventud se multiplican, pero el espíritu de los Marianistas, que pedagógicamente asumimos el ánimo y la fuerza de Fernando Ortiz permanecen.

No hablamos de una añoranza sino de una realidad palpable que se pone de nuevo en marcha gracias a la colaboración de la Parroquia Marianista, la Fundación Santa María y la Fundación Tomillo y que se plasma en la remodelación del antiguo club parroquial al que hemos rebautizado con el nombre de CENTRO FERNANDO ORTIZ

En este centro se realizarán actividades encaminadas a la integración de los nuevos españoles (que es como queremos que se vean a los inmigrantes) con los que vivimos aquí desde hace más tiempo, por medio de actividades de ocio y tiempo libre, talleres, creación de estructuras que canalicen sus ilusiones y deseos, sus expectativas, evitando que se produzcan fenómenos de segregación. Queremos compartir con toda la Familia Marianista la alegría de este encuentro que mantiene vivo el espíritu de la educación para los que más la necesitan y nuestro cariño a Fernando.

Un sueño hecho realidad

M.^a Concepción López, FMI

NOTICIAS

El 22 de enero se inauguró el gran mural del colegio Santa María en Alboraya (Valencia), realizado por José Vicente Marco y modelado con colores cerámicos. La obra representa las Bodas de Caná, los Fundadores de la Familia Marianista, Nuestra Señora del Pilar y la Comunidad Educativa, y está situada en el vestíbulo de entrada.



Esta obra de arte quiere reflejar el sueño, **el Proyecto** de nuestros fundadores hecho realidad en Alboraya (Valencia) en el colegio Santa María. Nos invita a ser una familia viva, dinámica, una realidad ya presente, con el estilo de María. Ser familia es algo vital y esencial en el carisma marianista. Podemos contribuir con ello a la construcción de la nueva sociedad que ya está surgiendo.

Adela, con su gesto y actitud, repite la frase de María a los servidores de Caná: "Haced lo que Él os diga".

Puede faltar el vino del sentido de la vida, de la alegría, de la esperanza, de la solidaridad...

La forma que el artista ha dado a las tinajas nos muestra que están vacías. Se pueden llenar de los valores evangélicos que nos transforman y regeneran la sociedad. "Lo esencial es lo interior" (P. Chaminade). Personas de vida espiritual honda, con una fe sólida. Evangelizadores cercanos, inmersos en la realidad y con actitud de servicio.

En cada momento y en cada lugar hay que escoger el medio más adecuado para anunciar a Jesús y vivir el compromiso cristiano. Nuestros Fundadores buscaban la formación de apóstoles, que a su vez formarían nuevos cristianos, en un efecto multiplicador. Aquí llevamos a cabo la misión desde la escuela como lugar de evangelización, educando en la fe, favoreciendo la sana convivencia, las relaciones cordiales y el espíritu de familia.

Forma parte del mural, al que me estoy refiriendo, la huerta valenciana con sus surcos rectos, preparados para acoger la semilla dispuesta a morir para dar vida y sabrosos frutos. Esta tierra buena que da cuatro cosechas al año forma parte de la cultura de este pueblo, Alboraya.

¿Cómo no hacer mención de la palmera que ya se erguía en el solar antes de edificar el colegio? Ella es símbolo y testigo de nuestros sueños e ilusiones en la misión de educar. Por esta razón embellece el cuadro.

En la parte central del retablo, la Virgen del Pilar proyecta luz hacia el conjunto, y se encuentra con la mirada de algunas de las personas de cada grupo: jóvenes, padres, educadores, alumnas/os... Queremos dejarnos formar por Ella y colaborar para que Jesús nazca más plenamente en el mundo. Así se realizará la intuición y deseo de los fundadores.

En el manto de María aparece el emblema de la Familia Marianista: la Cruz, signo de la entrega y amor de Cristo. La **M** recuerda al mundo, salvado por la Cruz; también simboliza a María, de la que nació Jesús y está entregada a la causa del Hijo.

FORMACIÓN DE SUPERIORAS Y CONSEJOS DE COMUNIDAD DE LAS RELIGIOSAS MARIANISTAS

Los días 13 y 14 de marzo de 2004 tuvo lugar en Huarte (Navarra) un Encuentro de Formación para Superioras y Consejos de Animación Comunitaria.

La reunión estuvo dirigida por la hna. Yosune Arregui, CCV, y trató sobre "La autoridad y la obediencia en corresponsabilidad fraterna".

Las pautas de trabajo ofrecidas, la reflexión y el diálogo, ayudaron a replantear cómo potenciar la corresponsabilidad comunitaria para crecer en fraternidad y realizar una misión común más evangélica.

Chaminando 2004

Antonio González Paz, SM



Los delegados de la Fundación Santa María-Programas.

REUNIÓN ANUAL DE DELEGADOS DE LA FUNDACIÓN SANTA MARÍA

DEL 25 AL 27 DE MARZO, LA FUNDACIÓN SANTA MARÍA-PROGRAMAS CELEBRÓ EN CÁDIZ SU REUNIÓN ANUAL DE DELEGADOS. ESTOS ENCUENTROS ANUALES TIENEN UN DOBLE CARÁCTER FORMATIVO Y EXPERIENCIAL, Y PERMITEN UNIFICAR CRITERIOS Y MEJORAR LA COMUNICACIÓN ENTRE LAS PERSONAS QUE TRABAJAN EN LA SEDE CENTRAL DE MADRID Y AQUELLOS QUE VOLUNTARIAMENTE HACEN DE "OJOS Y MANOS DE LA FUNDACIÓN".

En toda la provincia de Cádiz, con el esfuerzo de muchos años de Ramón y Marilé, la Fundación ha apoyado a un gran número de asociaciones y entidades que desarrollan proyectos socioeducativos. Durante los tres días de trabajo se visitaron diversos de estos proyectos subvencionados. El viernes por la noche, gracias a la hospitalidad de José Antonio Barbudo y del colegio San Felipe Neri, se tuvo un encuentro con los representantes de las numerosas asociaciones con las que la Fundación ha tenido contacto. Como no podía ser de otra forma, la velada estuvo amenizada por una de las chirigotas más famosas de la ciudad. El sábado 27 se concluyó la jornada con una reunión de trabajo con don José Chamizo, Defensor del Pueblo de Andalucía, quien tras hacer un retrato de los principales retos sociales de la Comunidad Autónoma, abrió un interesante debate.

Para la Fundación estas reuniones también tienen una gran importancia convivencial, ya que es la única oportunidad al año para encontrarse todos los delegados y las personas que trabajan directamente en Programas. Además, y como ya viene siendo habitual, Eduardo Fernández Moscoso, vicepresidente del patronato, también estuvo presente y transmitió apoyo y ánimo por la tarea realizada por todos los delegados.

Por segundo año consecutivo, los religiosos marianistas de la provincia de Madrid convocaron a los jóvenes de sus colegios, parroquias y fraternidades al encuentro Chaminando el último fin de semana de abril con el lema: "Yo globalizo, tú globalizas, él globaliza... tú decides".

En las instalaciones del colegio Amorós de Madrid, un grupo de unos 75 jóvenes, con un predominio notable del Sur, pusieron todo de su parte para que el encuentro saliera adelante. Un tiempo primaveral facilitó la convivencia y colaboró a la buena marcha de la reunión.

Chaminando se abrió el viernes con una presentación de los participantes, cena al aire libre, y una dinámica de sensibilización. La mañana del sábado estuvo consagrada a diversos talleres y la tarde a una descubierta de algunos barrios de la ciudad. Tras una cena fría, un concierto solidario puso término a la jornada.

Durante la mañana del domingo se fueron perfilando líneas de acción. La eucaristía fue el punto final y el comienzo del regreso para los participantes del Sur. Terminado el encuentro, con el buen sabor de boca de un trabajo bien hecho, ya sólo queda ir programando el *Chaminando 2005* que será, en principio, en Jerez de la Frontera.



Participantes de *Chaminando 2004*.

Luis Aranguren: *Voluntarios a fuego lento*

Chema González Ochoa

encuentros



Luis Aranguren es, sin duda, una de las raras personas que dentro del voluntariado ha sabido conjugar experiencia y reflexión. Nadie en España que trabaje seriamente en el campo del voluntariado puede obviar dos de sus libros de referencia: Reinventar la Solidaridad. Voluntariado y educación (PPC, Madrid, 1998) y Cartografía del Voluntariado (PPC, Madrid, 2000). Según sus propias palabras "al análisis profundo del voluntariado me asomé hace unos siete años, a raíz de ser nombrado coordinador del programa de voluntariado de Cáritas Española".

Desde entonces no ha dejado de poner en palabras la experiencia acumulada en años de voluntariado desde que era adolescente hasta esa fecha. Luis ha pasado por campos relacionados con la exclusión y la educación de adolescentes y jóvenes en barrios periféricos de Madrid. Y todavía sigue en la Plataforma estatal del voluntariado y en otras tres organizaciones más, además de coordinar el Plan regional del voluntariado de la Comunidad de Madrid. A todo ello se une su experiencia como profesor y, en la actualidad, su cargo de director de ediciones en PPC.

¿Si tuvieses que resumir toda tu experiencia y todas tus reflexiones en una frase...?

Esto del voluntariado tiene que ver más con estilos de vida solidarios que con las horas que uno le echa a una determinada tarea.

¿Crees que ha pasado la moda del voluntariado que tuvo un fuerte boom en los 90, o más bien se ha producido una transformación del voluntario?

Quizá la cresta de la ola tuvo lugar en el año 2001 durante el Año Internacional

del Voluntariado. Las modas son efímeras, y tras ellas hay que rescatar lo que de sensibilización haya podido quedar en mucha gente. Esa moda tuvo el eco positivo de normalizar el voluntariado: no se trataba de ser ni héroes ni santos; un estudiante, una ama de casa, un jubilado, un profesional... pueden ser voluntarios. Eso es una buena noticia. Otra cosa es que el voluntariado eclipse otras formas de participación y de acción solidaria, y otra peor aún, que se banalice el voluntariado como una forma de ser buena gente desde la generosidad sin análisis social, desde la emotividad sin juicio crítico. En este sentido, las transformaciones siempre son lentas. No tenemos, en líneas generales, el voluntariado comprometido que queremos, sino

los voluntarios que se acercan a tantas organizaciones. Las transformaciones en el voluntariado no provienen de varitas mágicas sino de tomar en serio procesos formativos que acompañen a los voluntarios a tomar conciencia del significado de lo que hacen. Más importante que el hacer es el quehacer, es decir, la percepción del significado que tiene para mí esta acción voluntaria que realizo en un hospital, en un piso de acogida a chavales, en el centro de apoyo a la mujer maltratada. Más que las horas trabajadas importan los significados que construyen una determinada manera de ver, de valorar, de sentir, de amar. Por ahí ha de venir la transformación del voluntariado, y eso solo puede hacerse a fuego lento, con paciencia y sin perder la esperanza.



¿Cuál es el nuevo perfil del voluntariado? ¿Está más formado y capacitado que antes, pero posee menos voluntad, ilusión, motivación...? ¿Cómo están o han respondido las asociaciones a ese perfil?

Durante los últimos años se han venido consolidando dos grandes bloques de personas voluntarias: los jóvenes, especialmente universitarios y, por otro lado, se encuentra el grupo de personas mayores de 60 años, especialmente jubilados y prejubilados, así como amas de casa. En la formación, en cuanto saberes, posiblemente se hallen más cualificados los jóvenes, no así en experiencia previa de contacto con el mundo del dolor, del sufrimiento o de la soledad. A las asociaciones les ha costado, en general, hacerse cargo de un voluntariado que mayoritariamente busca en la acción espacios de realización personal antes que de transformación social. Al tiempo, esto ha servido para entender que es cierto lo proclamado en aquella pintada de los muros de Quito: "Cuando teníamos las respuestas nos cambiaron las preguntas". El voluntariado actual ha replanteado las respuestas que estaban dando las organizaciones a sus voluntarios y ha forzado a entender que la formación hecha sólo de cursos, de temas que unos dan y otros reciben, no basta para formar adecuadamente a los voluntarios. En buena parte de

las organizaciones se va comprendiendo que el acompañamiento personalizado, la acogida incondicional, la posibilidad de favorecer experiencias grupales, forman parte de una formación apegada a la nueva situación de este voluntariado.

Te he oído comentar en alguna intervención el cambio de paradigma actual desde el 11-S, y ahora el 11-M. Donde antes se hablaba de solidaridad ahora se habla de seguridad; ¿afectará ello, y de qué manera al voluntariado y a las asociaciones/ONG?

Este es un asunto relevante. Poco a poco se va desvelando que la cultura de la solidaridad que parecía arraigada en los

Nueva York. De esa tragedia se ha extraído toda una ideología que es la que actualmente se halla en alza: el afán de seguridad ante "los otros" que nos odian, nos persiguen, nos eliminan. La ideología de la seguridad desencadena una lógica perversa: genera miedo, el miedo es el mensaje; crea colectivos de riesgo: los inmigrantes, los musulmanes, los sin hogar, los toxicómanos; entiende "lo diferente" como amenaza a nuestro sistema de vida. De modo, que seguridad, miedo, riesgo y amenaza son las grandes palabras con las que se intenta construir una convivencia imposible por definición, puesto que ésta se basa en la confianza y la cooperación recíproca.

Evidentemente, este panorama afecta muy mucho a las ONG y a los voluntariados. ¿Quién va a preparar a

ESTO DEL VOLUNTARIADO TIENE QUE VER MÁS CON ESTILOS DE VIDA SOLIDARIOS QUE CON LAS HORAS QUE UNO LE ECHA.

años 90, en realidad era más cosmética de mercado que otra cosa. La hegemonía de los Estados Unidos en el ámbito planetario adquiere un gran protagonismo a partir de los trágicos sucesos del 11-S en

este país cuando en cinco años tengamos una población de más de 6 millones de extranjeros, sabiendo que en la actualidad el 52% de los españoles opina que los extranjeros deben volver

ES CIERTO LO PROCLAMADO EN AQUELLA PINTADA DE LOS MUROS DE QUITO: "CUANDO TENÍAMOS LAS RESPUESTAS NOS CAMBIARON LAS PREGUNTAS".

ya a sus países de origen? Hay cuestiones que exceden a las medidas políticas y que tienen mucho que ver con las actitudes cotidianas de la ciudadanía; y en este campo el voluntariado en general se enfrenta a un reto de convivencia ciudadana enorme. Más allá de su tarea con niños, con mayores o con enfermos, cada persona voluntaria ha de ser faro de convivencia, testimonio de cooperación solidaria con los demás en el barrio, en el trabajo; favorecedor de espacios de confianza con aquellos que son más rechazados; impulsor de esperanza de que las cosas pueden ser de otro modo.

El 11-M debe ser un espejo en el que mirarnos en la vertiente positiva y solidaria que allí aconteció. Como se dijo en muchas ocasiones a lo largo de ese fatídico día, lo peor de pocos despertó lo mejor de muchos: la solidaridad primaria, la ayuda inmediata, la movilización de tantos y tantos de manera generosa, altruista, hasta el extremo (no olvidemos que algunas víctimas fueron personas que estaban ayudando a sacar a otras de los vagones) su-

puso un afianzamiento en lo mejor que despliega o puede desplegar el ser humano: su capacidad de amar. Las velas de Atocha han de ser también las velas encendidas de tantas y tantas personas que han entendido que la solidaridad es la única arma con la que podemos construir un futuro en paz. En un mundo tan derrotado como éste y tan apa-

EL ACOMPAÑAMIENTO PERSONALIZADO, LA ACOGIDA INCONDICIONAL, LA POSIBILIDAD DE FAVORECER EXPERIENCIAS GRUPALES, FORMAN PARTE DE UNA FORMACIÓN APEGADA A LA NUEVA SITUACIÓN DE ESTE VOLUNTARIADO.

rentemente sin salidas, salvo la salida de la fuerza y de la agresión, el voluntariado se convierte en el mejor aliado de la posibilidad que humaniza, frente a todo derrotismo y claudicación en el ser humano.

Mucho se habla del marketing corporativo y de las ayudas sociales de las empresas, que muchas veces es dar dinero y punto. ¿Cuándo habrá, o ya la hay, una donación de algo mucho más importante que su dinero: saber, personal, modos de trabajar, movilizaciones, capacidad de enfrentarse a la administración, movilizaciones...?

Ciertamente, hay que revisar esta repentina vocación social de no pocas empresas que han encontrado en la solidaridad una nueva marca de mercado y nada más. Yo siempre defiendo que antes de donar dinero a una ONG o a pro-



yectos de desarrollo, lo que una empresa debe garantizar son las condiciones dignas para sus trabajadores, el trato humanizador, la transparencia en su gestión. Desde ahí será más fácil orientar la empresa hacia la toma de conciencia de su responsabilidad social, donde el dinero no sea lo más importante, sino la puesta en común y la socialización de conocimientos, saberes, estrategias. Por ejemplo, ciertas pautas de desarrollo de los procesos de calidad del mundo de la empresa pueden ser adaptados a las organizaciones de voluntariado. Ello no significa que las organizaciones copien miméticamente a las empresas, pero sí que adopten ciertos criterios que en la empresa ya se han demostrado que son positivos, como por ejemplo la instauración de procesos flexibles de planificación o de evaluación que terminen de una vez con cierto espontaneísmo e improvisación, que con frecuencia acompañan a las ONG y a los mismos voluntarios.

IX Semana de formación de profesores. Lardero (Logroño)

Ana Cristina Corrales

Soy profesora del Colegio Bajo Aragón -Marianistas- de Zaragoza desde hace 14 años y pertenezco a Fraternidades desde hace 18 años. Los religiosos marianistas han estado presentes en mi formación durante mucho tiempo, ayudándome a descubrir su importancia en todos los aspectos de la vida.

Por eso, cuando Rafael Eguíluz, director del Colegio, me propuso participar en la Semana de formación acepté con agrado. Tenía varias razones para ello. Una de ellas era que muchos de mis compañeros ya habían participado en el encuentro y todos destacaban que era una ocasión estupenda para romper con la rutina del aula, reflexionar sobre aspectos de la educación y conocer a profesores que trabajan en otros centros, así como la importancia de los ponentes que en ella participan.

Otra razón fue mi propia experiencia en otros procesos de formación que lleva desarrollando desde hace algunos años la Provincia y cuyo balance ha sido siempre muy positivo.

Antes de asistir a Lardero, que es donde se iba a celebrar el encuentro, los participantes recibimos una carta de Valeriano Sarto en la que nos explicaba las razones para celebrar dicho encuentro y los objetivos que se pretendían conseguir.

Destaco algunos fragmentos que me parecen especialmente significativos:

“... la convicción de que los religiosos marianistas debemos compartir más con los profesores seculares el sentido de nuestra presencia en el campo de la educación.”

“... compartir con ellos nuestros criterios y perspectivas ante la educación del futuro.”

“... reforzando a la vez una misión común de todos los colegios marianistas”.

Desde el principio el marco del encuentro fue muy enriquecedor ya que nos juntamos profesores que desarrollamos nuestra labor en distintas etapas y que veníamos de distintos centros, pertenecientes tanto a los religiosos como a las religiosas.

Había diversidad, pero algo importante nos unía, una forma común de vivir la educación.

El encuentro tuvo una duración de cinco días en los que no sólo tuvimos momentos de trabajo, sino que también hubo algo muy importante, la convivencia, el encuentro con las personas, que siempre es motivo de enriquecimiento.

A lo largo del encuentro tratamos diferentes temas relacionados con nuestra labor educativa. Javier Cortés reflexionó sobre el papel de la escuela en la sociedad actual y sobre cuáles deben ser las líneas de actuación que se



deben adoptar en la escuela cristiana; Abilio de Gregorio hizo una magnífica ponencia sobre el papel del educador cristiano; José M.^a Larrañaga nos presentó en una sesión muy dinámica la vivencia de un proyecto solidario en la empresa; Miguel Ángel Cortés nos habló de la Pastoral en los centros de la Provincia de Zaragoza; el sociólogo Javier Elzo nos presentó una amplia visión del contexto en el que se mueven los jóvenes; Eduardo Fernández Moscoso habló de cómo educar para ser felices, la educación desde el Evangelio; Mercedes Muñoz-Repiso sobre el futuro de la educación, y Luis M.^a Lizarraga sobre las características de la educación marianista.

Esta semana de formación nos ha ofrecido la oportunidad de reflexionar sobre cuestiones relativas al papel de la escuela hoy y a nuestro papel como educadores cristianos, y la ocasión de compartir opiniones en foros diferentes a los que estamos habituados.

Pero esto debe trascender y llegar a impregnar nuestra labor educativa, ya que padres, claustros, consejos de dirección... estamos implicados en un proyecto común: convertir nuestros centros en verdaderas comunidades educativas capaces de ayudar a que nuestros alumnos crezcan como personas comprometidas con la construcción de una sociedad más justa.

marianistas laicos

El carisma desde la medicina

Cecilio González Espejo, CLM

Siguiendo con la serie de testimonios de seglares marianistas, que comparten con nosotros su vivencia del carisma marianista en el desempeño de su tarea profesional, hoy traemos a nuestra revista al médico cirujano Cecilio González Espejo.

Hace muchos años, en el año 1950, mis padres decidieron llevarme al Colegio del Pilar. Ya tenía un hermano allí, y además vivía en la calle General Mola, esquina Goya y por supuesto no había que tener 30 puntos de un baremo para entrar en un colegio, por lo tanto era fácil. Posiblemente aquella decisión fue bastante importante para mi vida.

Cuando llegué a Preu, había que decidir la carrera que se quería estudiar. Por aquel entonces uno era un buen candidato a una ingeniería de caminos, ya que tenía una gran facilidad para las matemáticas y mi hermano mayor ya estaba estudiando Medicina. Pero también andaba ya metido de “probando” en la CUMI, bajo las órdenes de José Antonio Romeo, y creo que allí pudo surgir mi vocación por hacer algo para ayudar a los demás. Esto me hizo cambiar la ingeniería por la medicina.

Se formó un grupo, el San Juan Evangelista, en el que estábamos todos los aspirantes a médicos, dispuestos a irnos a misiones en cuanto acabáramos la carrera. La verdad es que de aquel grupo, tres se fueron de médicos a “misiones”, pero a Estados Unidos y allí siguen, y otros tres nos quedamos en España de “misioneros”. Al acabar la carrera, decidí elegir como especialidad la Cirugía Ortopédica y Traumatología. Siguiendo por un lado la especialidad de mi padre, al que yo veía disfrutar viendo cómo sus enfermos se curaban enseguida, y por otro, una tendencia innata a arreglar todo lo roto que caía en mis manos. Por cierto que desde siempre he dado gracias a Dios por mis manos, pero recuerdo especialmente una tanda de ejercicios en la que un ejercicio consistía en pensar que era lo que más te gustaba de ti, y yo me pasé el fin de semana contemplando mis manos y dando gracias porque fueran tan útiles para devolver la salud a los que venían con los huesos un poco rotos.

Parte de aquel grupo San Juan Evangelista de los médicos se transformó después en un grupo de parejas de novios, aspirantes a ser padres responsables, bajo la asesoría del matrimonio de Juan Arredondo y Teresa Lamas.

En el año 1968, como Mercedes y yo llevábamos ya seis años de noviazgo –desde el comienzo de la carrera– y como en aquellos tiempos era más fácil tomar la decisión, quizás porque teníamos más claro que uno se casaba para siempre, pues nos casamos. Seguíamos teniendo una relación muy cercana con los marianistas y tuvimos la suerte de tener en nuestro grupo sucesivamente al padre Mario, a Francisco Gómez del Río y a Antonio Bringas.

Enseguida nuestra familia se vio aumentada por Jorge, Guillermo, Cecilia y Mercedes y nuestra fundamental preocupación como la de las demás parejas del grupo fueron los hijos, por lo que nos fuimos convirtiendo en “expertos” en los problemas de educación y catequesis de los niños.

Nuestro hijo Guillermo me ayudó un día a descubrir, en una

catequesis con Antonio Bringas sobre la vocación, que la mía era la cocina y no la cirugía.

Nuestra afición a la montaña nos hizo caer en la trampa que nos tendieron Antonio González Paz y Lie, de ir con ellos de monitores a los campamentos de Pirineos, donde fuimos y disfrutamos durante unos cuantos años. Ahora hemos cambiado los adolescentes pilaristas por abuelos marchosos de “Mira por donde pisas”, un divertido grupo de senderismo que sale al monte una vez al mes.

Fue al pasar días de convivencia muy cercana, con Antonio González Paz, Lie, Ignacio Zabala y Leoncio, cuando la idea de lo que debía de ser la Familia Marianista se me fue haciendo más clara y nuestra relación con religiosos marianistas se hizo muy entrañable. Mi ejercicio como cirujano se desarrolló durante bastantes años en la Ciudad Sanitaria 1.º de Octubre, en donde pude adquirir una gran experiencia profesional y tuve la suerte de tener un grupo humano que hacía fácil llevar el agobio y las condiciones de trabajo.

Creo que mi manera de entender la medicina, como un ejercicio libre, en el que se pueda elegir la relación con tus pacientes, sin que venga impuesta por un sistema, y se pueda dar gratis cuando se quiera, porque te ha sido dada gratis, me hizo dejar el hospital, y dedicarme a ejercer solo en una clínica privada, además de poder ser más dueño de mi tiempo.

En la actualidad vivo mi profesión como una forma de ayudar a los demás aquí y ahora, aunque reconozco que a veces me cuesta trabajo, porque la pregunta de “por qué no dedicar mis conocimientos a aquellos que lo necesitan de forma absoluta” y no a los que vienen a “consumir” salud, me revuelve por dentro frecuentemente. Afortunadamente entre mis pacientes hay muchos trabajadores inmigrantes, la mano de obra actual, a los cuales procuro entender en su mentalidad y forma de vivir la enfermedad y ayudarles sin desesperarme.

De siempre he comprobado que los pacientes más agradecidos suelen ser los más humildes y que se suele tener la impresión de que los ricos o poderosos parecen hacerte un favor cuando les puedes curar.

El poder organizar mi tiempo libremente me permitió decidir colaborar con un proyecto de Cáritas, cuando el problema de los pacientes terminales de SIDA era muy grande, y desde hace unos años Mercedes y yo vamos a un centro de día de monitores de un taller de trabajos en madera. El trato con los “usuarios” ha sido una experiencia de enriquecimiento al ver los valores que se pueden encontrar entre los rechazados de la sociedad y cómo se va uno haciendo cercano a ellos.

Pertenecer a una comunidad en las Fraternidades, y procurar ir abriendo camino para otros, desde nuestra experiencia y búsqueda, ha sido muy importante en nuestra vida. Yo diría que está siendo nuestra vida.

Fundación de la Compañía de María en Filipinas

Pablo Rambaud, SM

El próximo otoño, en septiembre-octubre se abrirá la primera comunidad de religiosos marianistas en Filipinas. Hace años que el superior general de los marianistas, el P. David Fleming, y su consejo, querían iniciar la presencia marianista en ese país. Es el centro cristiano de Asia, y una buena plataforma para que la vida marianista siga difundándose y haciéndose presente en aquel continente. Varios religiosos han visitado el país en los últimos años. Ha habido varias invitaciones de obispos y congregaciones para que los marianistas iniciásemos algún tipo de presencia allí.

Tras un proceso de diálogo con algunos marianistas, la Administración General decidió la apertura de una comunidad marianista para el otoño de 2004. Los miembros de esa primera comunidad seremos los hermanos Richard Joyal (que será el superior), Victor Saharayaj, Oskar Kerketta, y yo mismo. Richard es canadiense y ha vivido en la India durante muchos años. Victor y Oskar son indios. Victor lleva muchos años trabajando en las calles de Bangalore (India) en el programa REDS que los marianistas desarrollan en aquel país. Su experiencia será muy positiva pues en los inicios de todo programa hace falta alguien que conozca los mecanismos. Oskar es más joven, el curso pasado hizo los votos perpetuos; también es necesaria la fuerza e ilusión de la juventud para iniciar un proyecto.

Richard está en Filipinas desde el 22 de enero pasado, fecha simbólica pues celebramos la fiesta del beato Chaminade. Ha pasado estos meses entrevistándose con religiosos y religiosas, obispos y personas de la Iglesia filipina para recabar información y poder tomar una decisión. Tras un proceso de discernimiento hemos optado por iniciar la fundación en la ciudad de Davao, al sur de la isla de Mindanao.

Dedicaremos los primeros meses a formar la comunidad y establecer un proyecto, a conocer la zona donde vamos a vivir y, sobre todo, a estudiar la lengua local (cebuano). La idea es que en menos de un año podamos incorporarnos e ir asumiendo un proyecto de atención a niños de la calle en la misma ciudad de Davao. La realidad



Victor, Pablo y Oskar en la comunidad de Nilaya (Bangalore-India).

de los niños de la calle y de la prostitución infantil son problemas urgentes en Filipinas. La zona sur de Mindanao ha estado más desatendida que otras zonas. Por eso hemos preferido iniciar allí nuestra presencia, porque ofrece perspectivas amplias de misión de cara al futuro.

Muchos preguntan por qué no empezamos con un colegio, que es lo que conocemos mejor. Hay varios motivos: de una parte el Estado filipino no autoriza fácilmente la apertura de una obra de educación formal. No nos lo hubieran dado nada más llegar. Entre otras cosas exige que el director sea filipino. De otra parte la educación formal está más o menos bien cubierta por el Estado, pero existen esas otras realidades necesitadas de atención. Y hay que añadir el hecho de que tanto Victor como Oskar en realidad tiene más experiencia en esos otros ámbitos de la educación no-formal.

¿Por qué voy yo a esa nueva fundación? Hay personas que me preguntan por qué voy, si no es más importante la misión hoy aquí... En primer lugar tendría que hablar de una vocación misionera. Ese es el motivo fundamental. Sobre la elección de lugar y las urgencias, me parece muy difícil discernir, sobre todo si sólo se ve una parte. A nosotros siempre nos parece más urgente e importante lo nuestro. No me voy porque no crea que lo que se hace aquí es importante o necesario. No me voy porque aquí no hay nada que hacer o es difícil. Pero sí creo que a veces es bueno, para todos, abrir las miras, ampliar el horizonte, y ponerse en situación de una mayor exigencia que te obligue a tomar nuevas decisiones y a optar de forma más decidida por lo que un día ya se eligió. Por eso creo que mi lugar en los próximos años es Filipinas.

Sobre todo creo que la fundación de la Compañía de María en Filipinas viene de Dios. No se trata de comparar. No son más importantes los niños de la calle de Davao que los alumnos de cualquiera de nuestros colegios. Ni menos. Se trata de ver que el Espíritu de Dios anda moviéndose en otros mundos aparentemente muy lejanos y en realidad muy próximos. Cuento con vuestro apoyo.

misión marianista

Existencias de ejemplares del Servicio de Publicaciones Marianista (SPM)

Ante la gran cantidad de solicitudes de libros que han recibido los secretariados provinciales, y cierta confusión generada por la nota de página 2 dedicada a recensionar libros, VIDA MARIANISTA ha decidido publicar el listado de ejemplares disponibles del SPM. Estos libros pueden ser solicitados gratuitamente, hasta acabar existencia, en los secretariados provinciales. Recordando además que solo los libros del SPM podrán ser solicitados gratuitamente, el resto de los recensionados en la revista deberán adquirirse en las librerías.

Madrid: Secretariado Provincial Marianista – Anunciación, 1 – 28009 MADRID

Zaragoza: Secretariado Provincial Marianista – Padre Chaminade, 18 – 50013 ZARAGOZA

FMI: Secretariado Provincial de las Marianistas – General Álvarez de Castro, 20 – 4.º A – 28010 MADRID

	Madrid	Zaragoza	FMI
Colección Nuestras Fuentes			
1. <i>Cartas de Adela de Batz de Trenquelléon</i> , Vol. I	sí	sí	sí
2. <i>Cartas de Adela de Batz de Trenquelléon</i> , Vol. II	sí	sí	sí
Colección Espiritualidad Marianista			
1. Quentin Hakenewerth, SM, <i>El Espíritu que nos dio el ser</i>	no	sí	no
2. Alfonso Gil, SM, <i>Una alianza con María, la madre de Jesús</i>	sí	sí	sí
3. Philippe Pierrel, <i>Por los caminos de la misión</i>	sí	sí	sí
4. Quentin Hakenewerth, SM, <i>Manual de espiritualidad marianista</i>	sí	sí	sí
5. Jacinto Martínez, SM, <i>Oremos con el Nuevo Testamento</i>	sí	sí	sí
6. Ignacio Otaño, SM, <i>Una única familia</i>	sí	sí	sí
7. Antonio González Paz, SM, <i>Escorzos de una vida</i>	no	sí	sí
8. Ignacio Otaño, SM, <i>Misión marianista</i>	sí	sí	sí
9. J.-B. Armbruster, SM, <i>El estado religioso marianista</i>	sí	sí	no
10. Ignacio Otaño, SM, <i>Lectura del "Método de las virtudes hoy"</i>	sí	sí	no
11. Ignacio Otaño, SM, <i>María, Mujer de fe, Madre de nuestra fe</i>	sí	sí	sí
12. Luis F. Crespo, SM, <i>Comunidad de misión en la Compañía de María</i>	sí	sí	sí
13. Antonio Gascón, SM, <i>Defender y proponer la fe en la enseñanza del P. G. J. Chaminade</i>	sí	sí	no
14. E. Aguilera - J. M. Arnaiz, <i>Encarnar la Palabra</i>	sí	sí	sí
15. Manuel Madueño, SM, <i>Siguiendo a Jesús, hijo de María</i>	no	sí	sí
16. E. Aguilera - J. M. Arnaiz, <i>Oraciones marianistas</i>	sí	no	sí
17. Juan Manuel Rueda, SM, <i>Guillermo José Chaminade y el pensamiento moderno</i>	no	no	no
18. <i>Centro Marianista de Formación. Conferencias 2000-2001</i> , Diego Tolsada, SM (ed.)	no	sí	no
Colección Historia Marianista			
1. José María Salaverri, SM, <i>Día a día desde Bogotá Sur</i>	sí	sí	no
2. Francisco Armentia, SM, <i>El Padre Vicente</i>	sí	sí	no
3. Ismael Alcalde, SM y otros, <i>Recuerdos de la guerra del 36</i>	sí	sí	no
4. Manuel Barbadillo, SM, <i>Historia de la llegada de los marianistas a España: 1830-1887</i>	sí	sí	sí
5. Manuel Barbadillo, SM, <i>Personal marianista de España de 1883 a 1916</i>	sí	sí	no
6. Fermín Gastaminza, SM, <i>El beato Carlos Eraña, marianista</i>	sí	sí	no
7. José María Salaverri, SM, <i>El beato Jesús Hita, marianista</i>	no	sí	no
8. Antonio Gascón, SM, <i>El beato Fidel Fuidio, marianista</i>	sí	sí	no
9. Emilio Ortega, SM, <i>Con la lámpara encendida</i>	sí	sí	no
10. Franca Zonta, FMI, <i>La herencia de Adela de Batz de Trenquelléon</i>	sí	sí	sí



	Madrid	Zaragoza	FMI
11. Pablo García Bengoechea, <i>Padeceres en el olvido</i>	sí	sí	sí
12. Lucia Ubbiali, FMI, <i>Las marianistas durante el período de secularización en Francia</i>	sí	sí	sí
13. Manuel Barbadillo, SM, <i>El Colegio marianista de Cádiz</i>	sí	sí	sí
14. José Miguel Cañabate, SM, <i>Los marianistas en Chile</i>	sí	sí	no
15. Joseph Stefanelli, SM, <i>Las compañeras de Adela</i>	sí	sí	no
16. Manuel Barbadillo, SM, <i>Una herencia de familia (marianistas españoles hasta 1936)</i>	no	sí	sí
17. José Antonio Barbudo, SM, <i>La Parroquia, ¿obra marianista?</i>	sí	sí	no
18. Eduardo Benlloch, SM, <i>En los orígenes de la Familia Marianista</i>	sí	sí	sí
19. Antonio Gascón, SM, <i>Compañía de María (Marianistas) en España</i>	sí	sí	sí
20. Manuel Barbadillo, SM, <i>Casas marianistas españolas cerradas antes de 1939</i>	sí	sí	sí
Colección Documentos Marianistas			
1. José María Arnaiz, SM, y otros, <i>Audacia y lucidez</i>	sí	sí	no
2. José R. García Murga, SM, y otros, <i>La nueva evangelización con María</i>	sí	sí	no
3. David J. Fleming (ed.), <i>Guía de la formación de la Compañía de María</i>	sí	sí	no
Colección Pedagogía Marianista			
1. Luis María Lizarraga, SM, <i>La educación marianista</i>	sí	sí	no
2. Luis María Lizarraga, SM, <i>Cartas pedagógicas</i>	sí	sí	no
3. Luis María Lizarraga, SM, <i>Educación</i>	sí	sí	no
4. Ignacio Otaño, SM, <i>Enseñar para educar</i>	sí	sí	no
5. Ángel Tuñón (coord.), <i>Educadores en los Colegios Marianistas</i>	no	no	no
Fuera de colección			
• José María Salaverri, SM, y otros, <i>El Cardenal Eduardo Pironio y los marianistas</i>	sí	sí	no
• Emilio Ortega, SM, <i>El hombre que quiso llamarse José</i>	sí	sí	no
• Thomas F. Giardino, SM, <i>Características de la educación marianista</i>	sí	sí	no
• <i>Álbum de Familia Fraternidades Marianistas</i>	sí	sí	no
• Oteiza-Salaverri, <i>Guillermo José Chaminade</i>	sí	sí	no
• J. M.ª Arnaiz, P. González Blasco y J. Roten, <i>Con María hacia el futuro</i>	sí	sí	no
• Emilio Ortega, SM, <i>Por las sendas de la misericordia</i>	no	sí	no
Propio Litúrgico Marianista			
• SPM, <i>Misal y Leccionario</i>	sí	sí	sí
• SPM, <i>Suplemento para la Liturgia de las Horas</i>	sí	sí	sí

Marianistas en Marruecos (IV): Tánger

Antonio Gascón, SM

memoria viva

En medio del esfuerzo de la Administración Provincial, durante la guerra civil española, por concentrar el personal religioso, las autoridades político-militares del nuevo régimen obligaron a los superiores marianistas a aceptar la dirección de las escuelas españolas en la ciudad de Tánger.

El señor Beigbeder, que ya nos ha salido otras veces en esta historia de Marruecos, ahora Alto Comisario, recurrió de nuevo a sus antiguos profesores marianistas para dirigir las escuelas españolas de Tánger, dentro del plan del general Franco, alentado por Alemania, para la ocupación de esta ciudad portuaria que estaba bajo protección francesa. Con ello aumentaría el territorio español y Alemania controlaría el paso del Estrecho. Las tropas españolas ocuparon Tánger el 14 de junio de 1940, día de la entrada de los alemanes en París. Como preparación a esta medida de fuerza se pensó en una ocupación cultural previa, mediante la implantación de centros escolares españoles. Tarea a la que se aplicó el señor Beigbeder en el mes de abril de 1938 por mandato de Franco.

Los marianistas fueron reclamados para dirigir la sección masculina de las Escuelas gratuitas llamadas de Alfonso XIII y luego de Casa Riera, en las que también había unas clases de pago denominadas Colegio del Sagrado Corazón, que antes dirigían los franciscanos; la sección de primera enseñanza femenina estaba dirigida por religiosas terciarias franciscanas. A mediados de julio de 1938 don Antonio Martínez, Inspector de la Provincia de España, viajó a Tánger para entrevistarse con el Alto Comisario, Beigbeder, ante cuyas explicaciones los superiores provinciales no tuvieron otro remedio que aceptar la dirección del grupo escolar para no indisponerse con las autoridades del régimen. Don Juan Beigbeder prometió subvenciones del Estado y librar de las armas a algunos religiosos militarizados por causa de la guerra.

En el mes de septiembre de 1938 se presentaron en Tánger nueve marianistas, de los que don Celestino Rodríguez era el director. Los religiosos atendían a tres clases de primaria gratuitas y otras tantas nocturnas para marroquíes, más otras de pago de primera y segunda enseñanza. El total de alumnos era de 370. Concedida oficialmente la dirección de las Escuelas, en marzo de 1939, el número de alumnos se duplicó.

Con el final de la guerra y la entrega que Franco hizo de la enseñanza a la Iglesia, también las Escuelas de Casa Riera y el Colegio Sagrado Corazón vieron mejorar sus condiciones de vida. Los intereses políticos en la zona del Protectorado provocaron el aumento de las ayudas económicas estatales. Pero la situación económica de estas dos obras era muy precaria y las 30.000 pesetas de ayuda oficial resultaban insuficientes. En 1942 los marianistas daban clase gratuita a 225 niños y en el Colegio Sagrado Corazón a 240 alumnos, con cuyas matrículas podía vivir la comunidad religiosa. Gracias a las negociaciones de don Celestino Rodríguez ante el Ministerio de Asuntos Exterio-



Edificio de las Escuelas Alfonso XIII en Tánger (Marruecos).

res, se logró elevar la subvención a 120.000 pesetas anuales en 1943. Así se pudo ir tirando.

Pero al terminar la II Guerra Mundial las Escuelas Casa Riera y Colegio Sagrado Corazón se encontraron en difícil situación, al obligar los aliados a España a entregar la ciudad a un organismo internacional. Los marianistas temen que al retirarse los diplomáticos, comerciantes y militares españoles descienda el número de alumnos y se tenga que cerrar el grupo escolar español. El Provincial, padre Florentino Fernández, mantuvo conversaciones con altos diplomáticos españoles y las perspectivas no son halagüeñas. Los sucesivos directores, don José Maeztu y don Martín Leibar, no lograron mantener el número de alumnos, que decrece constantemente; y en el curso 1949-1950 ya no se cubren todas las plazas.

La pérdida drástica de alumnos aconteció cuando en 1956 España descolonizó Marruecos. Entonces, el Capítulo Provincial de 1956 se pronunció por abandonar la dirección de estas dos obras, encomendando al Provincial, Severiano Ayastuy, explicar los motivos al señor arzobispo que no quería que la Compañía de María abandonara, pues era la única congregación religiosa en la ciudad. La obra que primero se abandonó fue el Colegio al terminar el curso 1959-60, donde sólo había 161 alumnos. Los 13 religiosos de la comunidad se dedicaron a los 235 niños de las escuelas gratuitas. Pero el número fue decreciendo y en 1969 solamente había matriculados 37 niños de baja clase social y un religioso marianista, el padre Fernando Gómez. Al terminar el curso en 1970, la Provincia dejó las Escuelas Casa Riera. Así, el paso de los marianistas por Marruecos estuvo ligado a la ocupación colonial del territorio. Pero como siempre, la educación y la escuela es la obra más perdurable y de más profunda influencia para el desarrollo material y moral de una sociedad.

T I E M P O D E O R A C I Ó N

Ana M.^a Pedrosa, FMI

Leyendo el libro *La alegría de creer* de Madaleine Delbrêl, me ha parecido un testimonio interesante de esta laica convertida, comprometida, contemplativa y comunicativa.

Madaleine, mujer activa, decidida y sensible a la escucha de lo más profundo de sí misma, debió de escribir entre los años 1940 y 1950 cierto número de "meditaciones" poéticas. Escojo una oración-meditación sobre la vida cotidiana.

N A T U R A L I D A D

Nuestro gran dolor es amarte sin gozo
a ti a quien "creemos" nuestra alegría;
es estar aferrados sin naturalidad y sin gracia
a tu voluntad que es el motor de nuestra vida.

Nuestro gran dolor, oh Señor, es oír a un artista
interpretar la música de los hombres
dejándose llevar por ella sin esfuerzo,
encontrando a través de la acrobacia de la armonía
una oleada de amor que no tiene más medida que la humana.

Quizá sea de él de quien tengamos que aprender
e interpretar tu amor,
nosotros para quienes ese amor
es demasiado grande, demasiado gravoso.

He visto a un hombre que tocaba una melodía zíngara
con un violín de madera, con unas manos de carne.
En el violín se encontraban su corazón y la música.
Quienes lo escuchaban nunca habrían podido adivinar
lo difícil que era aquella melodía;
el tiempo que había sido preciso seguir las gamas,
destrozarse los dedos, dejar que las notas y los sonidos
se sumieran en las fibras de su memoria.

Su cuerpo apenas se movía,
sólo los dedos, sólo los brazos.

Aunque hubiera trabajado mucho tiempo para poseer
la ciencia de la música,
ahora era la música la que le poseía,
la que le animaba,
la que le proyectaba fuera de sí mismo
como un encantamiento sonoro.

Bajo cada una de las notas que tocaba
habríamos podido encontrar una historia
de ejercicios, de esfuerzos, de lucha...;
y cada nota desvanecía como si su papel finalizase
al trazar, con un sonido justo, exacto, perfecto,
el camino de otra nota perfecta.
Cada nota duraba lo preciso.
Ninguna partía demasiado deprisa.
Ninguna se rezagaba,
era un soplo imperceptible y omnipotente.

He visto a malos artistas crispados
con fragmentos demasiado difíciles.
Su ejecución mostraba a todos
el esfuerzo que les costaba.
La música se escucha mal
de tanto como había que mirarlos.

Nuestro gran dolor es interpretar sin alegría
tu hermosa música,
Señor que nos mueves día a día.
Es permanecer siempre en el tiempo de los ejercicios,
en el tiempo de los esfuerzos sin gracia.
Es pasar entre los hombres
como personas agobiadas, serias, maltratadas.

Es no extender por nuestro rincón del mundo
entre el trabajo, la prisa y la fatiga,
la naturalidad de la eternidad.

MADALEINE DELBRÊL